

El acompañamiento familiar y su influencia en el rendimiento académico de los estudiantes de Octavo Año de Educación General Básica

María Esther Mejía Lasso

<https://orcid.org/0000-0003-1625-4788>

mariaesther-9@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Venezuela

Carmen Amelia Yépez Bimboza

<https://orcid.org/0009-0003-5126-7784>

cyepezb3@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro
Ecuador

RESUMEN

La familia es el pilar conductual y emocional de sus hijos, tiene la función de ofrecer seguridad y estabilidad social, cognitiva y emocional. Además, es decisiva para que el estudiante se desenvuelva adecuadamente en el contexto escolar. Uno de los factores que inciden en el rendimiento académico, es el acompañamiento familiar, el cual es fundamental para el desarrollo de habilidades, destrezas y competencias. En este sentido, se ejecutó una investigación para determinar la influencia del acompañamiento familiar en el rendimiento académico de los estudiantes, con un enfoque positivista, sustentado en una investigación de campo de carácter descriptivo. Los sujetos de investigación estuvieron conformados por 34 estudiantes de Octavo Año de EGB, de la Unidad Educativa Carlos María de la Condamine y 34 representantes, algunos de los cuales son padres adolescentes. Los resultados revelaron que la falta de acompañamiento familiar (padres ausentes, poca o nula relación afectiva, irrespeto, falta de preparación, entre otros), son detonantes claves para el bajo rendimiento de sus hijos y/o representados. Se considera urgente un cambio en el accionar de los padres y representantes, para fomentar en sus representados el interés por las asignaturas, a través de un adecuado acompañamiento, atendiendo la parte emocional, social y cognitiva.

Palabras clave: familia; acompañamiento familiar; rendimiento académico.

Recibido: 18-04-23 - Aceptado: 09-05-23

ABSTRACT

The family is the behavioral and emotional pillar of their children, it has the function of offering security and social, cognitive and emotional stability. In addition, it is decisive for the student to function adequately in the school context. One of the factors that affect academic performance is family support, which is essential for the development of abilities,

skills and competencies. In this sense, an investigation was carried out to determine the influence of family accompaniment on the academic performance of students, with a positivist approach, supported by a descriptive field investigation. The research subjects were made up of 34 EGB Eighth Year students from the Carlos María de la Condamine Educational Unit and 34 representatives, some of whom are adolescent parents. The results revealed that the lack of family support (absent parents, little or no affective relationship, disrespect, lack of preparation, among others), are key triggers for the poor performance of their children and/or represented. A change in the actions of parents and representatives is considered urgent, to promote interest in the subjects in their constituents, through adequate accompaniment, attending to the emotional, social and cognitive part.

Keywords: family; family accompaniment; academic performance.

INTRODUCCIÓN

En la familia se construyen y fomentan las primeras relaciones sociales, es por ello la importancia de que el hogar esté bien consolidado, los niños y niñas en el hogar inician su formación de las primeras capacidades intelectuales y psicológicas que son fundamentales para el desarrollo de su personalidad.

En este sentido, Vega (2020) plantea que:

La familia constituye la primera instancia de socialización del ser humano, cuyo liderazgo lo asumen los padres, son quienes tienen la responsabilidad de educar, forma y guiar a sus hijos; sin embargo, en algunos casos, ésta acción es realizada usando los mismos patrones de crianza que recibieron en la infancia, o hacen lo contrario al estilo de crianza recibida que en ocasiones no es la adecuada. (p.90)

Por consiguiente, los padres y/o representantes deben ser más prudentes en su forma de criar a sus hijos y/o representados, ellos son los primeros en educar, en dotar de herramientas para enfrentarse a los diferentes obstáculos que encuentren en el camino, si ellos fallan en su crianza los niños, niñas o adolescentes se enfrentarán a un sinnúmero de dificultades y comportamientos disruptivos tanto en la escuela como en su entorno, a nivel social, emocional, cognitivo, afectivo y físico, en muchos de los casos difíciles de sobrellevar.

Es este orden de ideas, es necesario señalar que los padres y/o representantes deben brindar a sus hijos y/o representados un hogar, en donde estén presentes el amor, la comprensión, la comunicación efectiva y afectiva y el respeto, es decir ofrecer un entorno familiar propicio,

lo cual se va a ver reflejando en primer lugar, en su comportamiento dentro y fuera de la institución y, en segundo lugar, en su rendimiento académico.

Entonces se puede aseverar que la participación y presencia activa de los padres y/o representantes en el proceso formativo incide de forma positiva en el rendimiento académico, en el desarrollo de las habilidades sociales, físicas y emocionales y en los hábitos de estudio. Por el contrario, la falta de atención y cuidado de los padres y/o representantes, el exceso de libertades y complacencias, la falta de autoridad, la violencia intrafamiliar, las características individuales, la personalidad, factores sociales y culturales, pueden ser algunas de las causas de un bajo o nulo rendimiento académico, problemas de conducta, problemas emocionales, entre otros; a esto se suma la importancia que dan los padres y/o representantes a la educación y formación de sus hijos y/o representados en su preparación para la vida.

Todd y Caldarella (2016), señalan que en el rendimiento académico intervienen dos grupos de factores: los relacionados a aspectos exclusivamente académicos (metodología, número de estudiantes, horario, tamaños de los grupos, ambiente institucional, entre otros), los cuales podrían ocasionar que el estudiante permanezca o fracase en un determinado grado; y otro donde se hace énfasis en los elementos contextuales inherentes al estudiante (ingresos económicos del núcleo familiar, nivel académico de los padres, apoyo familiar, relaciones interpersonales, migración de los padres, entre otros). La combinación de dos o más factores puede “ocasionar que un estudiante tenga mayor probabilidad de fracasar que si sólo se presenta uno solo de ellos” (Mendoza y Barcia, 2020, p.384)

En este orden de ideas Lastre, López, y Alcázar (2018), señalan que uno de los factores que inciden potencialmente en el rendimiento académico es el apoyo familiar, ya que consideran que el papel protagónico que tiene la familia en el desarrollo de habilidades y destrezas y en el cumplimiento de las actividades académicas, de sus hijos y/o representados es altamente significativo.

Además, el factor relacionado con el nivel académico de los padres también es un detonante, en este sentido, varios estudios han demostrado que el nivel académico sobre todo de la madre es el que tiene mayor incidencia en el rendimiento académico de los estudiantes (King et al., 2017), es decir que a medida que las madres están mejor preparadas, la adquisición de los aprendizajes (cognitivos y emocionales) se dan con mayor facilidad.

Sin embargo, Peña et al. (2016) plantean que el factor de mayor peso es el de la situación económica unida a otras problemáticas asociadas a la cotidianidad de los estudiantes (relaciones intrapersonales e interpersonales, autoestima, autoconocimiento), puede influir drásticamente en el rendimiento académico hasta tal punto de abandonar la escuela.

Muchos padres y/o madres por la situación económica que atraviesan se ven obligados a migrar a otros países, en busca de un mejor futuro para su familia, por lo que dejan a sus hijos e hijas muchos de ellos en edad escolar y otros entrando a la adolescencia al cuidado de familiares, amigos o vecinos. Para que las condiciones mejoren, ha de pasar algunos meses y años, por lo que los niños, niñas y adolescentes, sienten que sus padres los han abandonado, y si a esto se suma que económicamente no cuentan con los recursos, se produce el bajo rendimiento académico y el desarrollo de conductas disruptivas.

Los niños, niñas o adolescentes cuyos padres han migrado, son muchas veces maltratados por los familiares o sus cuidadores, lo que origina problemas emocionales, cuyas consecuencias son baja autoestima, relaciones interpersonales complicadas, desmotivación, inseguridad, problemas de personalidad, entre otros.

De acuerdo con Méndez y Jaimes (2018), sostienen que:

Las relaciones interpersonales juegan un papel primordial en el desarrollo integral del individuo. Por medio de ellas, la persona alcanza importantes refuerzos sociales del entorno más inmediato que favorecen su adaptación al mismo. En contrapartida, la falta de estas habilidades puede estimular rechazo, aislamiento y, en definitiva, limitar la calidad de vida del individuo. (p. 26)

En base a lo señalado se puede aseverar que los factores que inciden en el rendimiento académicos son de carácter social (inherentes al estudiante), y no tanto educativo (académico), por lo que es preciso implicar a la familia para minimizar el fracaso escolar.

Los estudiantes de la Unidad Educativa Carlos María de la Condamine, no escapan a esta realidad, presentan bajo rendimiento académico, ocasionados por factores que de acuerdo con varios investigadores como Alvarado (2020); Nevárez y Barcia (2022); Peña, Soto y Calderón (2016) son: institucional, pedagógico, psicosocial y sociodemográfico. Por lo que es necesario buscar una solución a la problemática planteada, en este sentido, el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), las autoridades de la institución y los

docentes, deben trabajar en conjunto para brindar la orientación oportuna a los padres y/o representantes, con la finalidad de alcanzar un mayor compromiso y responsabilidad sobre la manera de educar y orientar la vida familiar de sus representados.

En este orden de ideas, Herrera y Espinoza (2020), plantean que, para garantizar el éxito del rendimiento académico, es necesario que el docente “estreche las relaciones con la familia, que se familiarice con sus necesidades, que pueda diagnosticar a las familias disfuncionales para poder ayudar a tiempo a quienes la sufren” (p.19).

Además, es urgente que las instituciones educativas generen acciones que contribuyan a mejorar el rendimiento académico y el aspecto emocional para evitar en muchos de los casos la deserción escolar sobre todo de los estudiantes que tienen problemas dentro de su hogar, o se están formando en hogares disfuncionales.

Por todo lo señalado es importante buscar mecanismos idóneos que permitan la recuperación del entorno familiar, el cual debe ser favorable para la formación de los hijos, además es fundamental recalcar la responsabilidad que sus progenitores tienen sobre sus hijos. En este sentido, es necesario que los padres que se encuentran en situaciones difíciles busquen apoyo de especialistas, para que adquieran estrategias de diálogo y comunicación, además se incluyan en la comunidad educativa como entes activos en la formación de sus hijos, lo cual se verá reflejado en el rendimiento académico. Es por ello que esta investigación se plantea determinar la influencia del acompañamiento familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de Octavo Año de Educación General Básica (EGB) de la Unidad Educativa Carlos María de la Condamine (UECMC), ubicado en el cantón Pallatanga, provincia de Chimborazo.

METODOLOGÍA

El presente artículo de investigación, se engendra a partir de una indagación enmarcada dentro del positivismo, por ende, presenta un enfoque cuantitativo, el cual representa “un conjunto de procesos organizado de manera secuencial para comprobar ciertas suposiciones” (Hernández & Mendoza 2018:5), hace énfasis en la medición objetiva de los hechos sociales, opiniones o actitudes individuales, demostración de la causalidad y la generalización de la

información, a la vez que los datos fueron recogidos estructurada y sistemáticamente y el análisis de los datos se hizo de manera estadística.

La investigación se enmarcó en la modalidad de investigación de campo, ya que se buscó la información en el lugar donde ocurren los hechos, es decir en la UECMC, para lo cual se contó con estudiantes y padres y/o representantes con el fin de obtener la información precisa. De acuerdo con los objetivos planteados, la investigación de campo tuvo un nivel descriptivo, el mismo que permite medir la información obtenida; luego describir, analizar e interpretar de manera sistemática las particularidades del fenómeno estudiado apoyados en la realidad del escenario planteado.

La población estuvo conformada por estudiantes de la UECMC, se ha seleccionado, de manera no probabilística e intencional, una muestra de 34 estudiantes de Octavo Año de EGB, de edades comprendidas entre los 12 y 14 años, de los cuales 17 son mujeres y 15 hombres. Además, 34 representantes algunos de los cuales son padres adolescentes.

Para procesar los datos se utilizó estadística descriptiva a las variables rendimiento académico y acompañamiento familiar, una vez recopilados los datos se organizaron para analizarse en atención al objetivo y se elaboraron tablas y figuras para la presentación de los resultados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Análisis e interpretación de resultados obtenidos de padres y/o representantes

Tabla 1

Resultados (cuestionario a los padres y/o representantes)

| ALTERNATIVAS | SI | | NO | |
|---|----|------|----|------|
| | f | % | f | % |
| ¿Mantiene una buena relación con los integrantes de su hogar? | 14 | 41,2 | 20 | 58,8 |
| ¿ Tiene relación directa con su hijo y/o representado? | 8 | 23,5 | 26 | 76.5 |

| | | | | |
|--|----|------|----|------|
| ¿Mantiene usted una relación afectiva con su hijo y/o representado? | 22 | 64,7 | 12 | 35,3 |
| ¿Acepta con agrado y respeto las opiniones de su hijo y/o representado? | 10 | 29,4 | 24 | 70,6 |
| ¿Tiene costumbre de regañar o castigar a su hijo y/o representando cuándo hace algo indebido? | 25 | 73,5 | 9 | 26,5 |
| ¿La responsabilidad de control en el cumplimiento de las tareas y actividades escolares es suya? | 9 | 26,5 | 25 | 73,5 |
| ¿Posee la preparación necesaria para revisar y firmar las tareas de su hijo y/o representado? | 7 | 20,6 | 27 | 79,4 |
| ¿Es frecuente que su hijo y/o representado no realice las tareas o actividades encomendadas a la casa? | 18 | 52,9 | 16 | 47,1 |
| ¿Se preocupa por conocer si los docentes de su hijo y/o representado utilizan materiales (creativos, dinámicos y motivacionales) para impartir sus clases? | 6 | 17,6 | 28 | 82,4 |
| ¿Exhorta a que su hijo y/o representado participe en clase de manera activa? | 5 | 14,7 | 29 | 85,3 |

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la aplicación de la encuesta

En la tabla 1, ítem 1, se observa que el 58,8%, de los padres no tienen una buena relación en su hogar, mientras que el 41,2%, si mantienen una buena relación en su hogar. La mayoría de los padres de familia afirman que no tienen una buena relación en su hogar por cuanto existen muchos problemas en la familia, el factor económico es uno de ellos, por lo que se sienten obligados a migrar a otra ciudad o país, por lo que de alguna manera la familia se ve desintegrada y como consecuencia sus hijos están en abandono. En tanto que un porcentaje importante si mantienen una buena relación en su hogar, la misma que se ve reflejada en el rendimiento académico de sus hijos.

En correspondencia al ítem2, se aprecia que el 76,5% de los encuestados no mantienen una relación directa con sus hijos y/o representados, mientras que el 23,5% si mantiene una relación directa con ellos. Se puede concluir que en la mayoría de los representantes no

mantienen una relación directa, esto se debe a muchas causas como son: el factor económico, la migración, el abandono, la despreocupación entre otras, afectando al estudiante en el desarrollo cognitivo, social, físico y emocional. Mientras que la minoría al vivir juntos, las relaciones familiares se desarrollan plenamente.

En respuesta al ítem 3, se observa que el 64,7% de los encuestados señalan que sí mantienen una relación afectiva con sus hijos y/o representados, mientras que el 35,3% no tienen una relación afectiva con ellos. La mayoría de los encuestados manifiestan sostener relaciones de afecto y consideración, las mismas que influyen decisivamente en el rendimiento académico y en su desarrollo de la personalidad de sus hijos y/o representados. Sin embargo, no se puede desmerecer a esa la minoría de padres y/o representantes que señalaron que no sostienen una relación afectiva con sus hijos y/o representados, ya sea porque no viven con ellos o porque no fueron deseados (padres adolescentes), situación que afecta drásticamente en su rendimiento académico y en el desarrollo de su personalidad.

Estos resultados coinciden con los hallados Nevárez y Barcia (2022), al señalar que existe un gran porcentaje de padres que no dedican tiempo a sus hijos, dando lugar a una mala relación, lo cual influye de manera directa en el rendimiento escolar.

En atención al ítem 4, se puede apreciar que el 70,6% de los encuestados no aceptan con agrado y respeto las opiniones de sus hijos y/o representados, mientras que el 29,4% si tienen apertura para aceptar las opiniones de ellos. En este sentido, se puede aseverar que el mayor porcentaje de padres y/o representantes imponen su criterio, no dan apertura a las opiniones y argumentos de sus hijos y/o representados, lo que trae como consecuencias que las relaciones familiares se vean afectadas, sin importar que el dialogo y la comunicación son fundamentales para mantener la armonía en el hogar. En tanto que la minoría si tienen apertura para aceptar las opiniones de sus hijos y/o representados, acciones que son fundamentales para el desarrollo de su personalidad y el rendimiento académico.

En relación al ítem 5, se observa que el 73,5% de los encuestados si acostumbrar regañar y hasta castigar a su hijo y/o representado, en tanto que el 26,5% no lo hacen. La mayoría de padres y/o representantes al castigar a sus hijos y/o representados demuestran en algunos casos interés, cariño y preocupación, mientras que en otros demuestran la frustración por la forma de castigar (golpes, insultos, vejaciones). En tanto, que la minoría no regañan ni

castigan cuando hacen algo indebido evidenciando la poca preocupación y desinterés por las acciones que realizan, dando lugar a posibles problemas académicos y emocionales, Estos resultados coincide con Morillo, Guerrón y Narváez (2021), al señalar que los castigos de los padres hacia los hijos, afectan de manera significativa el rendimiento académico en los adolescentes de cualquier contexto social.

En concordancia al ítem 6, se puede constatar que el 73,5% no asumen la responsabilidad de control en el cumplimiento de las tareas y actividades escolares, mientras que el 26,5% si la asumen. En base a lo señalado, se puede establecer que en la mayoría de los padres y/o representantes consideran que el control en el cumplimiento de las tareas y actividades no son su responsabilidad, en todo caso manifiestan que es función del docente el que sus representados cumplan con sus obligaciones académicas. En este sentido, es importante la realización de actividades encaminadas a concientizar a los padres y/o representantes sobre su corresponsabilidad en el proceso académico. Mientras que la minoría señalan que, si asumen la responsabilidad de control en el cumplimiento de las tareas y actividades escolares, demostrando el interés por su proceso formativo.

En correspondencia con el ítem 7, se observa que el 79,4% de los encuestados no sienten capacitados para revisar y firmar las tareas de sus hijos y/o representados, en tanto que el 20,6% consideran que si están capacitados para revisar y firmar las tareas. En este sentido, se concluye que la mayoría de padres y/o representantes no están en la capacidad de revisar y firmar las tareas, por cuanto no tienen tiempo, no poseen la preparación académica necesaria, en algunos casos no tienen interés en la educación de sus hijos y/o representados. Sin embargo, existe una minoría de padres y/o representantes que, si se sienten capacitados para revisar y firmar las tareas de sus hijos y/o representados, consideran que es su deber y obligación estar al tanto de lo que hacen sus hijos y/o representados, solo así evitarán el bajo rendimiento académico.

En atención al ítem 8, se observa que el 52,9% de los encuestados afirman que sus hijos y/o representados se olvidan realizar las tareas escolares, mientras que el 47,1% señalan que no se olvidan realizar las tareas en casa. En base a lo señalado se puede inferir que la mayoría de padres y/o representantes señalan que sus hijos y/o representados no cumplen con responsabilidad la realización de las tareas escolares en casa, lo que implica que no refuerzan

Lo aprendido en la escuela y como consecuencia presentan un bajo rendimiento académico, sin embargo también está el caso que a pesar de realizar las tareas en el hogar se les olvida llevar a la escuela. En tanto que la minoría no se olvidan realizar las tareas en casa, demostrando así su interés en reforzar lo que aprenden en la escuela para alcanzar el éxito académico.

En correspondencia al ítem 9, se aprecia que el 82,4% de los encuestados no se interesan en conocer si los docentes utilizan materiales creativos, dinámicos y motivacionales al momento de impartir sus clases; en tanto que el 17,6% si se interesa en conocer si los docentes utilizan materiales creativos, dinámicos y motivacionales para impartir sus clases. Por lo señalado se puede aseverar que la mayoría de padres y/o representantes no se interesan por conocer si los docentes utilizan materiales creativos, dinámicos y motivaciones para impartir sus clases, lo que demuestra que no existe una comunicación afectiva y efectiva entre estudiantes y representantes. Sin embargo, existe una minoría de padres y/o representantes que están en constante comunicación con sus hijos y/o representados sobre todos los aspectos que suceden en la institución, desde la forma como el docente imparte su clase, como evalúa, lo que ocurre en el paralelo con sus compañeros y amigos, entre otros aspectos.

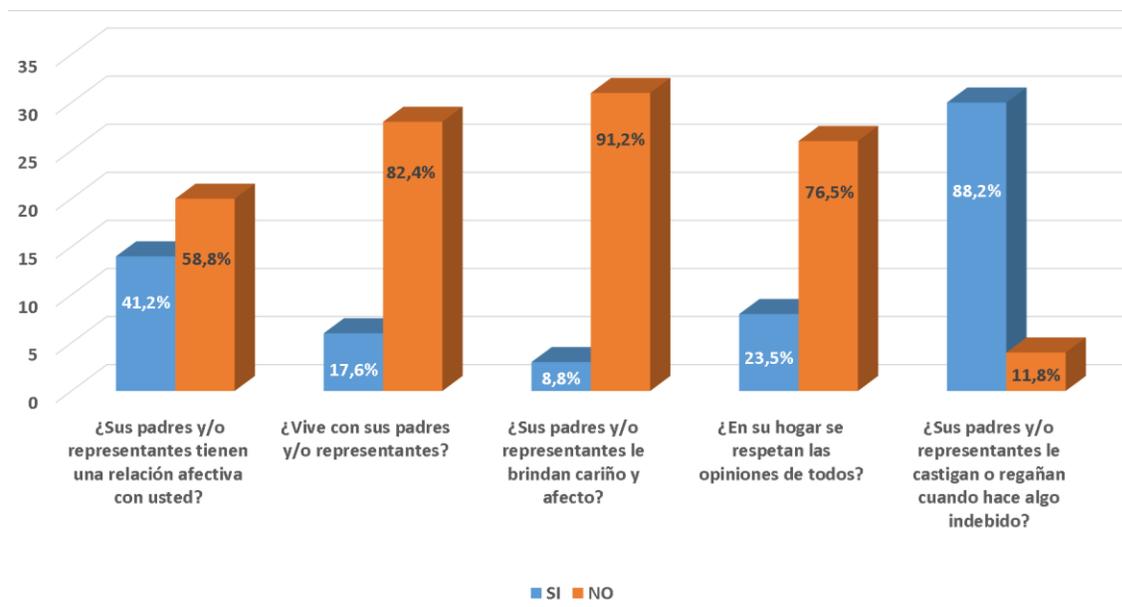
En concordancia con el ítem 10, se observa que el 85,3% de encuestados señalan que no exhortan a su hijo y/o representado a que participe de manera activa en clases, mientras que el 14,7% si alienta a su representado a que participe activamente en clases. En base a lo señalado la mayoría de padres y/o representantes no estimulan a sus hijos y/o representados a participar activamente en clases de las diferentes asignaturas, con ideas, preguntas, opiniones y refutaciones demostrando poco o nulo interés en la educación.

Es por ello que es necesario una actualización y formación a través de una escuela para padres en donde el horizonte sean sus hijos y/o representados, a través del diálogo, la comunicación, la orientación, los conocimientos, obligaciones y deberes para que ellos alcancen una formación integral. En tanto que una minoría si exhortan a sus hijos y/o representados a que participen de manera activa en clases, para ello en casa los motivan a investigar sobre los diferentes temas, para que realicen sus aportaciones durante el desarrollo de la clase, también realizan un constante diálogo con sus hijos y/o representados sobre los temas que han visto en clase, demostrando el interés que tiene sobre su proceso formativo.

Análisis e interpretación de resultados obtenidos de los estudiantes

Figura 1

Resultados (cuestionario a estudiantes, ítems del 1 al 5)



Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la aplicación de la encuesta

En relación a la figura 1, ítem 1, se observa que el 58,8% de los estudiantes señalan que sus padres no tienen buena relación afectiva con ellos, mientras que el 41,2% manifiestan tener una buena relación afectiva con ellos. La mayoría de estudiantes encuestados afirman que sus padres no mantienen una buena relación afectiva con sus ellos, puesto que pasan la mayor parte de tiempo fuera del hogar por cuestiones de trabajo. Además, manifiestan que casi siempre están solos por lo tanto buscan amistades fuera de casa; mientras que la minoría manifiesta que si tiene una buena relación con sus padres ya que ellos les dedican tiempo de calidad.

En correspondencia con el segundo ítem, el 82,4% de los estudiantes encuestados no viven con sus padres y/o representados, mientras que el 17,6% si viven con su ellos. De estos resultados se puede deducir que el mayor porcentaje de los estudiantes no viven con ellos, esto se debe en algunos casos a que sus hogares se han desintegrados, mientras que en otros

casos se debe a la migración de los padres, ya sea a otras ciudades o a otros países, ocasionando un entorno familiar desfavorable para su formación integral. Mientras que un porcentaje minoritario si viven con su familia las cuales ofrecen a sus hijos y/o representados un entorno familiar adecuado para su formación integral.

En relación con el tercer ítem, se observa que el 91,2% de los estudiantes encuestados señalan que sus padres y/o representantes no les brindan cariño y afecto, mientras que al 8,8% de los de los encuestados indican que sus padres y/o representantes si les brindan cariño y afecto. De acuerdo con la información obtenida se puede aseverar que la mayoría de los estudiantes encuestados respondieron que sus padres y/o representantes no les brindan cariño y afecto, esto se debe a que pasan la mayor parte del tiempo en sus empleos, y cuando están en la casa se encuentran cansados, agotados y despreocupados, lo que incide negativamente en la formación de sus hijos y/o representados, dando lugar a relaciones familiares desfavorables.

Mientras que un porcentaje minoritario señalaron que sus padres y/o representantes si les brindan cariño y afecto, lo que incide en su rendimiento académico, en la formación de su personalidad y en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales firmes

En concordancia con el cuarto ítem, se aprecia que el 76,5% de los estudiantes encuestados manifestaron que las opiniones de todos los integrantes de la familia no son respetadas, mientras que el 23,5% señalaron que las opiniones de todos los integrantes de la familia si son respetadas.

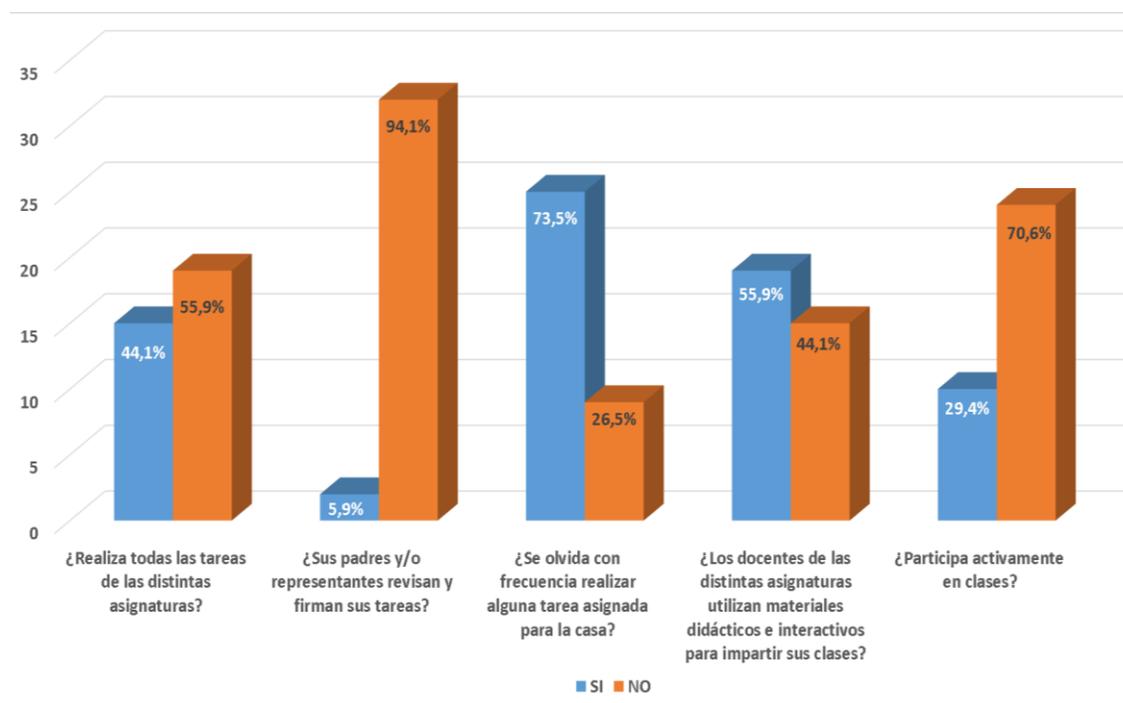
En base a lo señalado se puede inferir que la mayoría de los estudiantes respondieron que las opiniones de todos los miembros de la familia no son respetadas, sienten que sus padres y/o representantes no toman en cuenta sus opiniones, muchas veces no les permiten ni hablar, esto se debe en muchos casos a su formación, enseñanzas y creencias, ocasionando inseguridad, desmotivación, aislamiento. Sin embargo, se puede observar una minoría significativa, que señalan que, si se respetan las opiniones de los todos los integrantes de la familia, existe un dialogo y comunicación asertiva, lo que es muy favorable para establecer seguridad y confianza para dar sus opiniones y criterios, lo cual se va a ver reflejado dentro del aula de clases.

En correlación con el quinto ítem, se observa que el 88,2% de los estudiantes encuestados señalan que si les castigan o regañan cuando hacen algo indebido, mientras que al 11,8% de no les castigan o regañan cuando hacen algo indebido.

De estos resultados se desprende que a la mayoría de los encuestados si los castigan muchas de las veces con golpes o simplemente los regañan con palabras fuertes e hirientes, por lo que es necesario aplicar acciones encaminadas a mejorar la forma de reprender. Es importante aplicar correctivos cuando hacen algo indebido; pero con respeto y consideración, para que tenga un efecto significativo en sus vidas. En tanto que un porcentaje minoritario señala que sus padres y/o representantes no les castigan o regañan, demostrando con esto desinterés por lo que hacen y fomentando antivalores perjudiciales para su futuro personal, académico y social.

Figura 2

Resultados (cuestionario a estudiantes, ítems del 6 al10)



Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la aplicación de la encuesta
En correspondencia al sexto ítem, el 55,9% de los estudiantes encuestados señalan que no realizan todas las tareas de las distintas asignaturas, en tanto que el 44,1% si lo hace.

En base a lo señalado se establece que la mayoría no cumple con sus obligaciones como estudiante, esto se debe a que no tiene interés, está desmotivado, no entiende el contenido impartido, no presta atención a la explicación del docente, entre otros aspectos. En este sentido es fundamental el acompañamiento afectivo y efectivo de su padre y/o representante en todo el proceso formativo.

En tanto que un porcentaje nada despreciable si cumplen con sus obligaciones académicas, esto se debe en muchos de los casos a un adecuado acompañamiento familiar, a una relación afectiva y efectiva en el hogar, en donde los valores (responsabilidad, respeto, honestidad entre otros), estén presentes en todo momento.

En relación al séptimo ítem, se observa que el 94,1% de los estudiantes encuestados afirman que sus padres y/o representantes no les revisan ni firman sus tareas, mientras que al 5,9% si lo hacen. En base a esta información se puede afirmar que casi en su totalidad los padres y/o representantes no dedican parte de su tiempo a cumplir con sus obligaciones y responsabilidades, demostrando poco interés en las actividades de sus hijos y/o representados. Esta actitud de los padres se debe en algunos casos a la falta de conocimientos, al desinterés sobre el proceso formativo y a la ausencia por encontrarse en otra ciudad o país. Mientras que la minoría de los padres y/o representantes si cumplen con la revisión de las tareas y actividades encomendadas para la casa. En concordancia con la Ley Orgánica Reformatoria de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2021), en su Artículo 15, literal j, en el que señala que los padres y/o representantes deben “propiciar un ambiente de aprendizaje adecuado en su hogar, organizando espacios dedicados a las obligaciones y responsabilidades escolares y a la recreación y esparcimiento, en el marco del uso adecuado del tiempo” (p.26).

En concordancia con el octavo ítem, se observa que el 73,5% de los estudiantes encuestados olvidan con frecuencia realizar las tareas asignadas para casa, mientras que el 26,5% no lo olvidan. Esta información señala que la mayoría de los estudiantes no realizan las tareas asignadas para la casa, por lo que es importante y urgente el acompañamiento familiar adecuado y efectivo. Un porcentaje minoritario no se olvidan de cumplir con sus responsabilidades como estudiantes, esto se debe a que existe un adecuado acompañamiento familiar y un seguimiento en el proceso formativo.

En este sentido, es primordial realizar actividades (escuela para padres) vinculadas a mejorar y fomentar la importancia del acompañamiento familiar para mejorar el rendimiento académico de sus hijos y/o representados.

En relación al noveno ítem, se puede observar que el 55,9% de los estudiantes encuestados manifestaron que los docentes si utiliza materiales didácticos e interactivos para impartir sus clases, mientras que el 44,1%, señalaron que los docentes no utilizan este tipo de materiales para impartir sus clases.

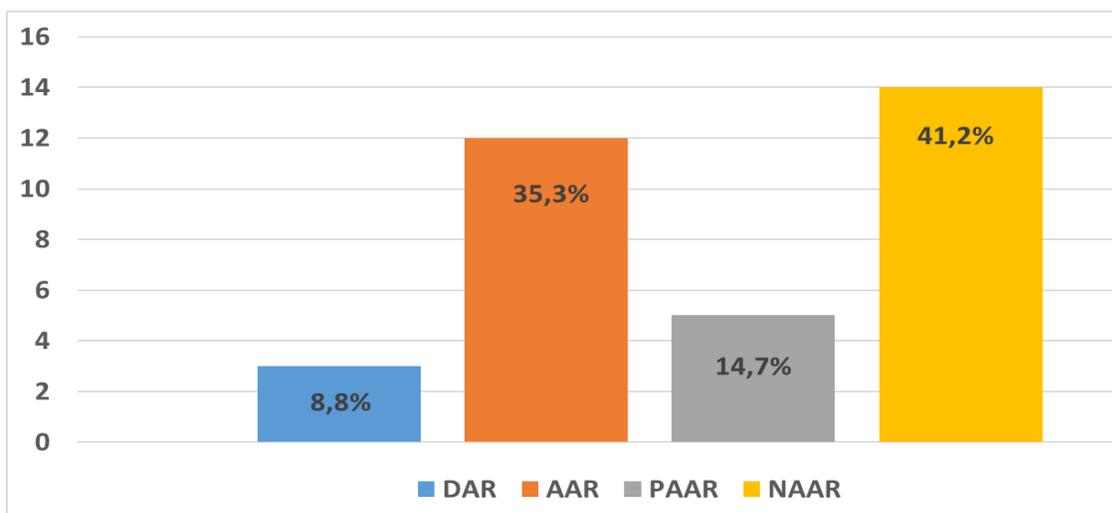
La mayoría de los estudiantes señalan que los docentes si utilizan diferentes materiales didácticos e interactivos para hacer las clases amenas, interesantes, motivacionales y divertidas para la construcción de aprendizajes duraderos. Mientras que un porcentaje nada despreciable manifestaron que los docentes no utilizan materiales didácticos e interactivos, por lo que sus clases son aburridas, tediosas, nada interesantes, no relacionadas con el contexto del estudiante, dando lugar al desinterés, desmotivación y apatía por aprender, factores que inciden en el bajo rendimiento académico.

En correspondencia al décimo ítem, el 70,6% de los estudiantes encuestados participan activamente en las clases, en tanto que el 29,4% no lo hacen. En este sentido a la mayoría de los estudiantes no les agrada participar, no realizan aportes con ideas, preguntas y opiniones sobre determinados temas durante la clase, son muy apáticos, esto se debe al poco interés sobre la materia, a problemas familiares, a responsabilidades extracurriculares que deben que cumplir. Mientras que la minoría de estudiantes manifiestan que, si les gusta participar activamente en todas actividades de las distintas asignaturas, esto se debe al interés y motivación que tiene respecto a los contenidos curriculares.

Análisis e interpretación del rendimiento académico de los estudiantes, año lectivo 2022-2023

Figura 3

Calificaciones de los estudiantes de Octavo Año de Educación General Básica (EGB). Año lectivo 2022-2023



Nota: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la aplicación del instrumento.

En relación a la figura 3 se presenta los porcentajes de calificaciones de los estudiantes de Octavo Año de Educación General Básica (EGB) durante el periodo académico 2022-2023, lo cual evidencia el rendimiento académico.

El mayor número de estudiantes (41,2%) se concentra en el rango NAAR que significa que no alcanzan los aprendizajes requeridos, es decir que sus calificaciones son menores o iguales a 4 puntos (≤ 4), en tanto que el 14,7% de los estudiantes se encuentran en el rango PAAR, que significa que están próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos, es decir que sus calificaciones se encuentran entre (4,01 y 6,99) puntos. El 35,3% de los estudiantes se encuentran en el rango AAR, lo que significa que han alcanzado los aprendizajes requeridos, por lo tanto, sus calificaciones se encuentran entre (7,00 y 8,99) puntos. Finalmente, el 8,8% se encuentran en el rango DAR, lo que significa que dominan los aprendizajes requeridos, es decir sus calificaciones se encuentran entre (9,00 y 10,00) puntos.

En base a esta información se puede aseverar que un porcentaje considerable de estudiantes (55,9%) no tienen un rendimiento académico favorable, por lo que sus calificaciones se encuentran por debajo de la calificación mínima aprobatoria (7 puntos), lo que evidencia el poco o nulo acompañamiento familiar en el proceso formativo. Sin embargo, un 44,1% tiene un rendimiento académico bueno, muy bueno y excelente, lo cual se debe en muchos aspectos a adecuado acompañamiento familiar en el proceso formativo.

En este sentido, los padres y/o representantes son elementos imprescindibles en el desarrollo de sus hijos y/o representados, por lo que es fundamental que se involucren activamente en el proceso formativo, para minimizar o eliminar el bajo rendimiento.

En este orden de ideas, es fundamental trabajar en conjunto: Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), personal directivo, docentes, padres de familia, estudiantes y comunidad en general, para minimizar el bajo rendimiento académico, los problemas emocionales y sociales de los estudiantes. Para ello se propone implementar una escuela para padres en donde se dicten talleres, seminarios, conferencias, jornadas de reflexión, entre otras; para brindar orientación oportuna, dialogo y comunicación asertiva y efectiva, con la finalidad de fomentar el compromiso y responsabilidad sobre el proceso formativo de sus hijos y/o representados.

CONCLUSIONES

En el diagnóstico se determinó que algunas de las causas por las que no existe un acompañamiento familiar adecuado es porque los padres viven fuera del país, no tienen una relación afectiva con el estudiante, en muchos de los casos no se respetan, a esto se suma la falta de preparación de los padres.

La mayoría de estudiantes que presentan bajo rendimiento académico se debe sobre todo al poco o nulo acompañamiento familiar, y a la falta de afecto. Sin embargo, el nivel académico de sus padres y el factor económico también influyen (factores psicosociales).

Un porcentaje considerable manifiesto que los materiales didácticos (factores pedagógicos) que utilizan los docentes no son dinámicos e interactivos por lo que las clases son aburridas, esto influye en que su aprendizaje sea mínimo. Sin embargo, más de la mitad de los estudiantes consideran que sus docentes emplean materiales didácticos acordes con los contenidos por lo que sus aprendizajes son óptimos.

Se considera urgente un cambio en el accionar de los padres y representantes, para fomentar en sus representados el interés por las asignaturas, a través de un adecuado acompañamiento, atendiendo la parte emocional, social y cognitiva.

REFERENCIAS

- Alvarado I. (2020). *El entorno familiar y su influencia en el proceso de aprendizaje. Guayaquil-Ecuador: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.*
<http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/4097/1/T-ULVR-3419.pdf>
- Hernández, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las Rutas cualitativa, cuantitativa y mixta.* México D.F., México: McGraw Hill.
- Herrera, L., & Espinoza, E. (2020). La relación familia-escuela y el rendimiento escolar. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 16-20.
- King, T., McKean, C., Rush, R., Westrupp, E. M., Mensah, F. K., Reilly, S., & Law, J. (2017). Acquisition of maternal education and its relation to single-word reading in middle childhood: An analysis of the Millennium Cohort Study. *Merrill-Palmer Quarterly*, 63(2), 181–209. <https://doi.org/10.13110/merrpalmquar1982.63.2.0181>
- Lastre, K., López, L. & Alcázar, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115. http://doi.org/10.17081/psico.21.39.2825ISSN_0124-0137EISNN_2027-212
- Ley Orgánica Reformatoria de la Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2021, 19 de abril). Suplemento N° 434-Registro Oficial. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/05/Ley-Organica-Reformatoria-a-la-Ley-Organica-de-Educacion-Intercultural-Registro-Oficial.pdf>
- Méndez, J. & Jaimes, L. (2018). Clima Social familiar e impacto en el rendimiento académico de los estudiantes. *Perspectivas*, 3(1). 24-43
- Mendoza, M. & Barcia, M. (2020). Las relaciones familiares y rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista Científica Dominio de las Ciencias* 6(2), pp. 378-394.
- Morillo, J., Guerrón, S. & Narváez, M. (2021). Influencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de adolescentes. *Revista Conrado*, 17(81), 330-337.
- Nevárez, C. & Barcia, M. (2022). El entorno familiar y el rendimiento escolar de los estudiantes. *Revista Polo del Conocimiento* 7(5). 735-749. ISSN: 2550 - 682X

- Peña, Juan., Soto, V., & Calderón, U. (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar: estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(70), 881-899.
- Todd, M., & Caldarella, P. (2016). Middle School predictors of high school performance: A case study of dropout risk indicators. *Education*, 515-529.
- Vega, M. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *Podium* (37), 89-106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>